

Me extravié como oveja perdida,  
busca a tu siervo que no olvida tus preceptos (Sal 118, 176)



Oveja perdida, ven  
sobre mis hombros, que hoy  
no sólo tu pastor soy,  
sino tu pasto también.

Por descubrirte mejor  
cuando balabas perdida,  
dejé en un árbol la vida  
donde me subió el amor;  
si prenda quieres mayor,  
mis obras hoy te la den.

Pasto, al fin, hoy tuyo hecho,  
¿cuál dará mayor asombro,  
o el traerte yo en el hombro  
o el traerme tú en el pecho?  
Prenda son de amor estrecho  
que aún los más ciegos las ven.

(Luis de Góngora)

**El buen pastor da la vida por las ovejas** (Jn 10, 11)